

Argentina marca récord minero en 2025: exportaciones rozan US\$6,040 millones con impulso de oro y litio

Recopilado por el Staff de El Inversionista

La minería argentina cerró 2025 con el mayor valor exportado de su historia. El Ministerio de Economía informó envíos por US\$6,037 millones, con un avance anual de 29.2%.

El dato importa por el tamaño del salto y por su composición. El oro empujó el resultado con exportaciones récord por US\$4,078 millones. El litio aportó US\$905 millones y representó 15% del total minero.

Detrás del número también aparece un mensaje para el mercado.

Economía atribuyó el avance a mejores precios internacionales, a nuevas operaciones y a la consolidación de minas en marcha. Esa combinación describe bien el momento argentino, aunque deja pendientes de fondo.

El récord 2025 llega después de un 2024 que ya había mostrado crecimiento. La cámara del sector reportó exportaciones por US\$4,632 millones en 2024, con el oro como principal componente. Con ese antecedente, el salto de 2025 sugiere algo más que un rebote estadístico. El oro domina y, por ahora, manda. Argentina vende metal en un ciclo de precios altos, y eso compensa límites operativos típicos de yacimientos maduros. También explica por qué el valor exportado puede crecer, aunque la producción no acelere al mismo ritmo.

La lectura regional resulta inevitable. San Juan y Santa Cruz concentran buena parte del mapa aurífero, con operaciones que sostienen el flujo exportador. En términos fiscales y de divisas, ese peso del oro ayuda a estabilizar la caja externa en un país que suele sufrir escasez de dólares. En litio, el dato de 2025 mezcla dos



fuerzas que tiran en direcciones distintas. El precio internacional del litio vivió volatilidad por sobreoferta y una demanda más irregular. Aun así, Argentina elevó sus ventas por el arranque de cuatro proyectos entre 2024 y 2025.

Ese arranque se ve en casos concretos. Ganfeng inició producción en el proyecto Mariana, en Salta, con una inversión reportada por Reuters y un parque solar para abastecer energía. Cuando una operación entra en régimen, la exportación aparece rápido, aunque la cadena industrial llegue después.

La geografía del litio también marca la discusión pública. Jujuy, Salta y Catamarca comparten el centro del "Triángulo del Litio" con Chile y Bolivia. Esa etiqueta vende bien en foros internacionales, pero adentro obliga a hablar de agua, monitoreo y acuerdos comunitarios. En el plano regulatorio, el Gobierno busca despejar ruido para la inversión grande. El material oficial de la Secretaría de Minería destaca la Ley de Inversiones Mineras 24.196 con estabilidad fiscal por 30 años. También menciona el RIGI, bajo la Ley 27.742 y el Decreto 749/2024.

Ese marco ya aparece en anuncios

empresariales. Barrick y Shandong Gold presentaron ante Economía un plan de US\$400 millones para ampliar Veladero bajo el paraguas del RIGI, según Reuters. Si ese tipo de inversión se concreta, el país podría sostener el músculo exportador del oro algunos años más. El cobre asoma como la gran promesa, aunque todavía no compite en el ranking exportador. BBVA Research remarca el potencial de un portafolio relevante y ubica proyectos como Los Azules, Josemaría, Taca Taca, El Pachón y Vicuña. Reuters informó que Argentina aprobó Los Azules para beneficios del RIGI, con una expectativa de exportaciones anuales de US\$1.1 mil millones cuando arranque.

Si el cobre despegue, el récord de 2025 podría convertirse en piso y no en techo. El país sumaría un producto con demanda estructural por electrificación y redes. A la vez, el cobre eleva el estándar ambiental y social que exigen mercados y financiadores.

En ese punto conviene evitar triunfalismos. El récord exportador muestra capacidad productiva y apetito inversor, pero también

expone concentración. El oro explica la mayor parte del resultado 2025, y esa dependencia puede amplificar ciclos de precio.

Aquí entra mi lectura: Argentina gana cuando convierte recursos en divisas, empleo y proveedores locales. También gana cuando la regulación reduce discrecionalidad y mejora previsibilidad. El país pierde si discute minería sólo en blanco y negro, sin métricas y sin control público real.

El debate ambiental, de hecho, ya tiene anclas institucionales.

BBVA Research menciona la Ley de Glaciares como un marco que delimita dónde operar y exige estudios técnicos y ambientales rigurosos. Ese tipo de reglas no frenan a la minería seria, pero sí obligan a hacerla mejor. El frente fiscal también pesa. Un medio sectorial reportó la eliminación de derechos de exportación para productos mineros mediante el Decreto 563/2025. Si esa política se sostiene, el incentivo mejora, aunque el Estado debe cuidar recaudación y licencia social por otras vías. Con todo, el récord de 2025 deja tres señales claras. La primera, Argentina puede crecer en minería aun con precios mixtos, si suma proyectos y operación. La segunda, el litio ya aporta una porción visible y se mueve por volumen, no sólo por precio. La tercera, el cobre empieza a ordenar la agenda de inversiones de largo plazo. Para América Latina, el caso argentino funciona como termómetro. Cuando un país con historial de vaivenes logra un récord exportador, los capitales miran con más atención. La condición resulta simple: reglas estables, permisos claros y control ambiental exigente.